

Noticias.

A la una de la madrugada de ayer, salió un coche de la central á llevar un caballero á la fábrica de Capuchinos cerca de Reuteria.
Llegados al punto de destino bajó el cochero, á una necesidad urgente y entonces los caballos emprendieron la carrera de regreso, dejando al auriga de á pie.
Los caballos, sin haberse detenido en el camino llegaron á la cuadra sin haber causado daño alguno en el camino ni averías en el vehículo.

No es exacto que el gobierno piense en tomar todo lo que se suscriba para el empréstito, llamado nacional, pues se atendrá á lo dispuesto en el decreto del día 3 y R. O. del 9 del actual.

La recaudación total obtenida por la Hacienda en esta provincia durante la primera quincena del corriente mes asciende á 820.909,49 pesetas, con un alza en su parificación de pesetas 211.261,58.
Del total recaudado corresponde á la renta de aduanas 496.393,75 con una baja de 6.885,52 pesetas.

El naufragio del «Oquendo»

Cinco nuevas víctimas tenemos que añadir, á las ya causadas, entre nuestros bravos pescadores, por ese monstruo insaciable, llamado mar Cantábrico.

Cinco padres de familia que han sucumbido, por sacar del Océano el sustento para sus hijos!

El «Oquendo», como todos los demás barcos que componen la flotilla de vapores pesqueros de este puerto, se encontraba la noche del sábado en las calas, á unas 44 millas de la costa.

Cada momento se ponía la mar más descompuesta y el viento sopaba con más furia, por lo que, aun pensando en arribar á puerto, juzgaron esto muy peligroso durante la noche.

Al amanecer del domingo el temporal arreció hasta lo indecible, amenazando por momentos destrozar los buques.

En estas circunstancias hicieron rumbo al puerto de Pasages, donde se proponían entrar de arribada.

El «Mamelena número 2», que iba formando pareja con el número 5, marchaba á la proa del «Oquendo», como á una milla de distancia.

Detrás del «Oquendo» navegaba el vapor «Elcano».

Los vapores, recelosos por el mal cariz del tiempo, se vigilaban como presintiendo una desgracia y cuando ya confiaban en ganar puerto en pocos instantes vieron desaparecer al «Oquendo» y levantarse después con evidentes señales de que había recibido un golpe mortal.

Efectivamente á 32 millas del puerto, un golpe de mar, una de esas montañas de agua que levanta el Cantábrico cuando se enfurece, cayó sobre el «Oquendo», barriando su cubierta, destrozando cuanto en ella había, la chimenea que fué arrancada de cuajo cual si una guadana la hubiese segado, enseres de pesca, todo lo que movible y aun atado que sobre cubierta había, y lo que es más triste, arrojó también cinco marineros de la tripulación.

Uno de ellos, el llamado Ignacio Urresti, se libró de la muerte asiéndose á un chicote que le echaron desde el «Oquendo».

Acudió inmediatamente en su auxilio el vapor «Elcano», que logró recoger del agua, lanzándole chicotes, á los fogoneros Juan José Irastorza y Luis Garmendia, que como mejor pudieron se habían asido á la quilla del bote, para mantenerse á flote al ser arrojados al agua por un segundo golpe de mar.

El patron del «Mamelena núm. 2», José María Bericua, se apercebió del naufragio y mandó virar, volviendo á prestar auxilio á la tripulación del «Oquendo».

Haciendo por la proa del «Elcano», abordó al «Oquendo» por la parte de babor, y logró salvar á los cinco tripulantes restantes.

Momentos después, el barco se acostó sobre la banda de babor y concluyó de sumergirse.

Los «Mamelenas» y «Elcano», siguieron su rumbo á Pasages á donde llegaron, el «Mamelena núm. 2» á las nueve y media de la mañana, media hora después «Elcano» y á las doce y cuarto el «Mamelena núm. 5».

Pero el mar necesitaba otra víctima y esta fué el contramaestre del «Mamelena número 1», que con el «núm. 9» venia también á refugiarse en Pasages.

Hallándose á 16 millas de la costa, un golpe de mar barrió la cubierta del barco, arrastrando varios chicotes.

El contramaestre, Manuel Longa, que se hallaba sobre cubierta, á sotavento, fué también á parar al mar, por haberse enredado en los pies un calabrote.

El infortunado contramaestre desapareció entre las olas para no volver á la superficie, resultando inútiles cuantos trabajos se hicieron para salvarlo.

Al arriar las velas con objeto de parar y hacer exploraciones, un chicote se enredó en la hélice del barco, y éste quedó á merced de las olas.

El «Mamelena número 9», que formaba pareja con el número 1, dió á éste remolque, fondeando ambos en el puerto de Pasages á las once de la mañana.

explica á maravilla el perpetrado al constituirse la nueva Diputación provincial.

Si; ese es el concepto que de la política tienen los carlistas; con harta claridad *El Cantábrico* formulando, contra nuestros amigos una acusación estúpida, que con la mayor energía rechazamos, define la política dando á entender no es otra cosa que el arte de arrimar el ascua á su sardina.

En efecto; para los carlistas es eso y no más. Por ello, en las elecciones provinciales, sin acordarse de que «los peores políticos son los más áviles» buscaron la alianza con nuestros amigos en Vergara y en Azpeitia; allí, para combatir la preponderancia del rival del Sr. Llorens; aquí para obtener dos diputados, sin gasto alguno, y no exponerse á quedar con uno sólo, gastando dinero.

Pero llegó el momento de constituirse la Diputación, y... también arrimaron el ascua á su sardina. Volviendo las espaldas á sus hermanos de la vispera, se fueron con los diputados ministeriales, sellando nuevamente el vergonzoso contubernio carlo-conservador, para dar en la cabeza á sus amigos de ayer y distribuirse el botín como merienda de negros.

«Esa es la política carlista!»

Nuevos desengaños

No quisiéramos ni escribir la palabra *desengaño*, porque desde los comienzos de la insurrección, han sido de fatales consecuencias los que hemos sufrido. Mucho menos queríamos hacer hoy, que, vista la actitud de los caudillos de ambas campañas, esperábamos victorias decisivas que llevarán la alegría á nuestros corazones.

Pero, desgraciadamente, es necesario volver sobre lo mismo, que habíamos abandonado gustosos.

Doloroso es, pero es necesario decirlo; las operaciones de nuestros ejércitos, dirigidas por Weyler y Blanco, no satisfacen á los españoles.

Las últimas noticias recibidas de Cuba y Filipinas no han producido el alborozado entusiasmo que se supone.

Las operaciones comenzadas por el general Blanco sobre el istmo de Noveleta y las que se supone está llevando á cabo el general Weyler en las lomas de Rubi y Gobernadora, demuestran al que las campañas han entrado en un período de actividad; pero al mismo tiempo los despachos que se reciben acerca de estas operaciones, dan á entender bien á las claras, que la resistencia de los enemigos de España es más seria de lo que quieren suponer los alborozos ministeriales.

Es más, si se lee entre líneas lo que algunos periódicos publican al dar cuenta de los últimos combates reñidos en Filipinas, se verá fácilmente que en las regiones ciliares reina cierta incertidumbre para calificar de éxito brillante la acción reñida por el general Blanco junto al istmo de Noveleta.

La *Epoca*, dice *El Siglo Futuro*, refleja esas mismas vacilaciones, que acabamos de señalar en párrafos tan significativos, como los que copiamos á continuación:

«La opinión—dice—ha interpretado universalmente el primer telegrama del general Blanco desde el teatro de las operaciones contra los insurrectos de Cavite, como una justificación plena del tiempo empleado en preparar la ofensiva y como una vindicacion no menos elocuente de los cargos que se le dirigieron, inspirados unos por el pánico de quien no es capaz de tener su serenidad, y otros por la pasión política ó animadversión personal.

«Ahora comprende todo el mundo que los insurrectos de Cavite sumaban muchos istillares de fusiles, que formaban una masa compacta en una provincia muy poblada, que ocupaban una posición estratégica en el istmo y que habían convertido en verdaderas fortalezas algunos puntos.

«Sin fuerzas suficientes para reunir una corta división (pues era preciso atender á varios puntos y prever contingencias), y sin artillería del calibre de la que acaba de recibir, el general Blanco no estaba realmente en aptitud de tomar la ofensiva contra los rebeldes, fortificados en Cavite. Si hubiese cedido á la impaciencia ó al miedo, mal oculto, de algunos de los que le censuran, tal vez la situación militar en Luzon hubiese empeorado.»

Donde se ve el empeño de *La Epoca* en defender al general Blanco, como obligada por compromisos de amistad; cuya índole no sería difícil de descubrir ahondando un poco en ciertas concomitancias de *escuadra y mandil*.

Y además se ve la desproporcion numérica que existe entre nuestras tropas y las insurrectas, que han salido al encuentro de aquellas.

No se trata, pues, de un puñado de rebeldes, la mayor parte sin armas; sino de un verdadero ejército, que cuenta con muchos miles de fusiles, contra el que hay que proceder con cautela, para no empeorar la situación.

Aun más densas son las sombras, que rodean las operaciones del general Weyler en Pinar del Rio.

Sabemos que ha tenido lugar un combate de bastante importancia; pero nada sabemos del resultado de esa acción.

«¿Que pasa, pues? ¿Hemos sido derrotados? ¿Es más fuerte Maceo de lo que vienen diciendo los periódicos ministeriales? Digase la verdad.

Bueno que se oculten, por temor á indiscreciones, los planes del general en jefe; pero, cuando se riñe un combate de importancia, ¿porqué no hemos de saber lo que en él hemos conseguido?

Si se oculta el resultado de semejantes acciones, señal es evidente de que se teme seramos víctimas de nuevos desengaños.

Para que conste

Haciendo el juego á los unionistas, cuyas maquinaciones en contra nuestra, con ocasion de la censura eclesiástica á que estamos sometidos, nos son bien reconocidas, *La Voz de Guipúzcoa*, publicó antes de ayer un suelto digno de figurar en las columnas de *La Union Vascongada*, que no podrá menos de agradecer al diario republicano la inserción de unas líneas que ella no se ha atrevido á publicar, ni aun á reproducir, con irle en el asunto algo más que al periódico que dá á entender le tiene completamente sin cuidado, aunque otra cosa parezca.

Pero, como á nosotros no nos duelen prendas, no tenemos inconveniente alguno en delatar que, en efecto, el ilustrado sacerdote de esta ciudad, Doctor don José Goñi, que ejerce el cargo de censor eclesiástico de nuestro diario, con la discrecion y prudencia que las gentes imparciales y desapasionadas han echado de ver, ha cesado temporalmente en el ejercicio de las funciones de referencia, con objeto de tomar un descanso que sus múltiples ocupaciones reclaman. En su consecuencia, la Junta Regional de nuestro partido y en nombre de ella su dignísimo Presidente, acudió con respetuosa instancia al Reverendísimo Prelado diocesano, á fin de que proveyera dicho cargo, en otro Sacerdote de esta ciudad. La resolución del caso está, pues, en manos de la primera autoridad eclesiástica de la Diócesis, en que también la ha puesto el señor Arcipreste del distrito; sin que sea cierto, como dice *La Voz*, que ningún Sacerdote haya querido, hasta ahora, asumir el cargo de que se trata. Sacerdotes hay en esta ciudad, no uno sino varios, que aceptarían muy de grado el ejercicio de esa función, si el Excelentísimo e Ilustrísimo señor Obispo de Vitoria se la confiara, y el mismo Doctor don José Goñi se ha ofrecido—asi nos consta—á sacrificar su descanso, prestándose á continuar ejerciendo el cargo que con tanto celo ha desempeñado.

Queda, pues, satisfecha la curiosidad de *La Voz*, y aprovechamos la presente ocasion para significar públicamente nuestra gratitud á nuestro dignísimo Censor, Doctor Goñi, con quien hemos estado y estamos en las mejores relaciones, y á quien somos gustosos en tributar hoy esta manifestacion de consideración, de cariño y de respeto.

Chismografía.

Ya lo hemos indicado.
El entusiasmo por el empréstito nacional es muy grande.

«¿Qué patriotismo!»
No; patriotismo no será todo lo que se vé, ni lo que se dice.
Pero al fin y al cabo tendremos el gusto de decir...
Con nuestro dinero nos hemos salvado.

Oiga usted, señor Corredor, mi señora está empeñada en suscribirse al empréstito...

Con seis acciones: y de paso, suscribame usted á mí...

Por quinientas.

«Bien, don Ciriacó, muy bien...»
«Eso es patriotismo! Así se portan los buenos españoles!»

«No, señor Corredor, no es por patriotismo; es... interés.»
Es un negocio seguro.
Y... que ¡vamos! promete.

Es histórico el caso que acabamos de relatar.

Y ¿cuantos habrá que obrarán en el presente del mismo modo!

Sino que no tendrán la ingenuidad de confesarlo... tan claro.

De todos modos es cosa que nos alegra muy mucho.

El que, por esta vez, no nos chupen el jugo los extranjeros.

Sino que todo se quede en casa.

El baron de Rothschild desconfiaba de que España pudiera cubrir los 400 millones de pesetas.

sacarán los españoles, si la patria los necesita

«¿En España no hay dinero!»
Así exclamaba no hace mucho una revista financiera, órgano de una casa de banca de un famoso judío, que reside en París.

Pero en vista de lo que ha pasado estos días, ha vuelto á exclamar estupefacto:

«¿Pero ¿de donde han salido esos 400 millones?»

Pues... de donde los había...
¿Está usted?

Y de donde saldrán todos los millones que sean necesarios.

Y aun nos quedará un *napoleon*...
Con que comprarle un organillo al famoso *baron*... para que pueda ganarse la vida en las ferias de España.

Los periódicos de la vecina república están admirados de lo que sucede en España, á propósito del empréstito.

Si, *monsieurs*, tienen ustedes que convenir de que valemos más que nadie los españoles.

Y díganle á Rochefort, el de *El Intransigent*.

Que á pesar de todos los apuros en que el supone á España...

Esta no ha retirado de Cuba el ejército de 200.000 hombres que allí tiene... y sostiene.

Siendo así que Francia con todos sus hombres...

De fuegos fatuos...
Se ha visto obligada á retirar de Madagascar los 10.000 que allí tenía..

Y no ha podido sostener.
Y que cada barcada de españoles, que sale de España para América y Oceania.

Basta ella sola y sobra para dominar cien islas de Madagascar.

Solo que tanto valor y heroísmo no nos luce...

Porque el gobierno, que nos rige.
Nos *roja* con las ideas que importó en la península el *filosofismo* de triste y funesta recordacion...

Que les enseñaron los franceses del siglo pasado.
Que si se rompieran los ilegítimos moldes del *filosofismo* enciclopédico...

A quien debemos el liberalismo maldito...

Y nos gobernarán á la española...
Nos reiríamos de los bravucones franceses que tienen la osadía de pronunciar con desprecio el gloriosísimo nombre de España.

Pero... despreciamos ese desprecio.

Diputación provincial

Se reunió ayer á las cinco de la tarde, presidida por el señor Lizaurturry, habiendo excusado su asistencia los señores Elósegui, Gomendio y Lafitte, á quien sustituyó como diputado secretario el señor Pavia.

Se dió cuenta de una comunicacion del delegado-administrador general del Puerto de Pasages habiendo tomado nota del nombramiento del señor Lavia como diputado delegado cerca de dicha sociedad y de la confirmacion en el que desempeñaba, al señor Eguzozabal.

Pasaron á la Comision de Gobernacion las Ordenanzas municipales de Irúu, y á la de Hacienda municipal los presupuestos extraordinarios de Hernialde y Salinas.

Se dió cuenta de un escrito del alcalde de esta ciudad proponiendo las bases para la construcción del Instituto acordadas por el Ayuntamiento en su sesion extraordinaria del domingo, cuyo extracto publica mos en otro lugar, y aceptadas por la Diputación se acordó que pasara el asunto á la Comision de Fomento, facultando á la Provincial para que resuelva los incidentes que puedan presentarse y anuncie el concurso, y se hizo constar que en modo alguno la Diputación gastará más de las 350.000 pesetas á que anteriormente se obligó.

Se elevaron á acuerdos los dictámenes de la Comision de Hacienda municipal proponiendo la aprobacion de las cuentas de Deva de los años 93 á 94 y 94 á 95 y de Astigarraga de 91 á 92, 92 á 93, 93 á 94 y 94 á 95.

A continuación se leyó el informe de la Comision de Fomento relativo á la proposicion presentada en una de las anteriores sesiones, sobre la restauracion de la iglesia parroquial de San Salvador, de Guetaria, y fué aprobado el dictamen, conforme en un todo con la proposicion.

En virtud de una mocion suscrita por los señores Egaña, Machimbarrena y Echeverría (don Luis) se acordó ratificar los acuerdos adoptados por la Comision provincial en el último semestre, excepto los tres siguientes, contra los que existen reclamaciones.

Reforma del artículo 49 de las Ordenanzas de esta ciudad para la instalacion y funcionamiento de industrias y generadores de vapor, que pasó á las comisiones de Gobernacion y Fomento; sobre el cierre de una taberna en Nuarbe, á la Comision de Gobernacion, y sobre derechos de unas barricas en Asteasu, á la de Hacienda municipal.

Se acordó que la próxima sesion se celebre hoy á las cinco de la tarde y se levantó la sesion pública constituyéndose la Diputación en sesion secreta.